

Conversatorio: Mujeres palmeras, líderes que transforman vidas

Editado por Fedepalma, con base en la presentación realizada durante el I Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite.



MODERADORA: CATALINA RESTREPO RADA
Presidenta de la Junta Directiva de Fedepalma.

Catalina Restrepo Rada, moderadora. Buenas tardes a todos. Esto es muy emocionante. Es un honor para mí participar en la introducción del programa *Mujeres palmeras, líderes que transforman vidas*, una idea que nació del deseo espontáneo de mujeres del sector, de enaltecer su valor y contribuir a sembrar semillas que ayuden a tener un mundo más inclusivo. Estamos lejos del día en que a las mujeres se nos pague equitativamente, que tengamos por igual una cuenta bancaria y que no seamos discriminadas en el mundo laboral por ser mamás o porque algún día lo vamos a ser. Es por eso que desde el sector palmero no queremos ser indiferentes, y hoy nos reunimos con el deseo de dar comienzo a esta iniciativa.

Nos mueve el convencimiento de que el mundo nos necesita, y esto sucede porque tenemos una visión a largo plazo. No en vano somos las encargadas de manejar las finanzas del hogar y gracias a ello, muchos de nuestros hijos hoy acceden a una educación superior. Nos necesitan porque tenemos una perspectiva más compasiva y sabemos que podemos ayudar desde nuestro liderazgo a construir un sector, un país y por qué no, un mundo mejor. Esta iniciativa busca tres objetivos fundamentales. El primero es respaldo al emprendimiento de las mujeres del sector, mediante el sistema de madrinazgo, óigase bien “madrinazgo”, apoyo en capacitación y fortalecimiento de la marca personal de las mujeres,

así como en temas relacionados con su entorno familiar y social, que les permita tener herramientas para superar obstáculos, mejorar su calidad de vida y visibilizar liderazgos que sirvan de ejemplo a otras.

Y que más liderazgo que todas estas mujeres palmeras. Es por eso que hoy tengo el gusto de introducir el siguiente conversatorio para compartir las experiencias de dos mujeres con trayectorias destacadas en el ámbito científico y gerencial de nuestra agroindustria. Bienvenidas María del Pilar Pedreira y María del Pilar Noriega, gracias por aceptar nuestra invitación.

La idea es hacer un conversatorio muy informal, lo que nazca del corazón, de su experiencia, aportar a todas estas mujeres que tenemos al frente con su ejemplo de liderazgo. Entonces vamos a empezar con la pregunta más obvia, ¿cuál ha sido su trayectoria en el sector de la palma de aceite?

María del Pilar Noriega, Directora de Investigación, Desarrollo e Innovación del Grupo Daabon. Formalmente estoy en esta agroindustria hace dos años, pero vengo del área de polímeros y biopolímeros y ciencia de los materiales. Hacia 2012 hice varios estudios de biorrefinería en Colombia, en los que se visualizaban las oportunidades del sector palmero hacia la glicerina del grado farmacéutico y especialidades a partir de la glicerina. Siempre he dicho que la oleoquímica es como oro blanco. En el 2008 inicié todo el tema de biopolímeros con distintas matrices y procesos. En ese campo tengo patentes de invención con empresas reconocidas en Colombia, como por ejemplo con Procaps Group para liberación de medicamentos, o suplementación dietaria a partir de biopolímeros, catequinas y epitaquetinas con el Grupo Nutresa. Hace dos años llegué al Grupo Daabon, donde tenemos todo un mapa de ruta para biorrefinerías.

María del Pilar Pedreira, Gerente General de las compañías de palma que operan en las zonas Oriental, Suroccidental y Central de la Organización Espinosa. Lo que puedo contar no es nada diferente a las muchas de las historias de las mujeres que están aquí presentes y que merecen todo mi respeto y admiración. Soy administradora de empresas, hice carrera en recursos humanos, pues realmente lo mío es el contacto con la gente. Hace ocho años trabajo en una organización con una reputación impecable en torno al ejercicio profesional. Entré a una evaluación de desempeño y salí como gerente de las plan-

taciones. Para que se hagan una idea de lo mucho que me costó tomar las riendas de varias compañías líderes del sector palmero, lo primero que hice fue montarme a un caballo en Palmar del Oriente S. A. S. y pasar muchas horas aprendiendo del campo. Sabía que si no lo hacía nunca iba a tener ni el respeto ni la legitimidad en mis compañeros y proveedores. Pasé muchas horas en carro visitando proveedores en carreteras bastante complejas, especialmente en invierno. Aterricé en este sector en un congreso en Villavicencio de la mano de mi antecesor Joaquín Palou. Todos creían que Joaquín había llevado a su hija, y él no sabía cómo explicar que yo era la gerente de las empresas de los señores Espinosa, y que iba a estar en la Junta Directiva. Era aparentemente una rareza que mis jefes me hubiesen confiado el ocupar ese rol. El encargo inicial era para tres años, pero acabó siendo por ocho. No contentos con las sorpresas que da la vida, terminé como Presidenta de la Junta Directiva del gremio, lo que significó un reto mayúsculo. Se imaginarán que estos niveles de exposición no son mi fuerte, y sobre todo la responsabilidad de saberme ejemplo para otras mujeres que conocen mucho más y llevan mucho tiempo en el sector. En este camino tuve la fortuna de estar acompañada por entre 17-18 hombres, que sobrevivieron a mi estilo de trabajo y a algunos de los ingredientes que solo ponemos las mujeres. Mis compañeros imagino que lo podrán refrendar. Pero desde hace un año ya no estoy sola en la Junta. Somos cuatro mujeres por primera vez en la historia de Fedepalma y conservamos la buena costumbre de estar liderados por una de ellas.

Aún hoy, ocho años después y a pesar de todas las cicatrices que tengo, me preguntan con delicadeza que si necesito a alguien que me conduzca el carro. Todavía les cuesta entender que yo manejo, y voy sola a los Llanos, a Tumaco, y llegué sin avisar.

El mensaje central es que acá hay muchas mujeres a las que admiro, y mi invitación es a que nunca se pongan techos. Yo soy la prueba de que sin haberme trazado una ambiciosa carrera en el sector palmero, me la he disfrutado y me la seguiré disfrutando.

Catalina Restrepo Rada: Y para ti María del Pilar, ¿cómo han sido esos aprendizajes, como ha sido recorrer ese camino y esos retos?

María del Pilar Noriega. Excelente pregunta. Yo venía del sector polimérico, así que todo ese conocimiento y bagaje técnico había que llevarlo a la práctica en procesos de la agroindustria. Aquí está la bon-

dad de la ingeniería: cuando hablamos de operaciones unitarias de sólidos, por ejemplo, en polímeros o en textiles o agroindustria, hay muchos elementos comunes, como los procesos de extracción, la densificación, el secado, la molienda, el desfibrado. Entonces simplemente toca estudiar el nuevo material, y se empieza a generar conocimiento en ese sector.

Las operaciones unitarias sólido-líquido, fraccionamientos, esterificaciones, interesterificaciones, hidrogenaciones, mezclas, etcétera, también son comunes en muchísimas áreas y toca entonces entender muy bien el material, sus propiedades químicas y físicas y hacer la traslación. Lo bonito de esto, que fue incluso sorpresa para mí, fue que al año de estar en el Grupo pudimos poner una patente de invención en Estados Unidos y en Europa, la cual ya está próxima a otorgamiento en el campo de la jabonería. Uno piensa que jabonería son triglicéridos, y hay que manejarlos parecido a los polímeros, o sea tener muy claro todo su perfil de propiedades, cómo fluyen y disipan energía, y ya luego modelarlos en los distintos procesos, en este caso uno como la extrusión.

La traslación es posible e incluso es bienvenida porque el tener colegas y discusiones nuevas en distintos sectores, nos llevan a una verdadera innovación. De hecho, la última patente jabonera había sido otorgada 18 años atrás. Invito a que los chicos y chicas, hombres y mujeres menores de 30 años, ingresen a este campo tan bonito, realmente es fascinante.

Catalina Restrepo Rada. María del Pilar Pedreira, ya nos has contado un poquito de ese camino y esos aprendizajes, pero quisiera ahondar más en ellos.

María del Pilar Pedreira. Antes que nada, un saludo a las mujeres que ganaron hoy el premio y a todas las que se postularon. Andrés se ríe porque sabe lo mucho que discutimos para que este premio se ampliara a diferentes categorías, porque son muchas las mujeres admirables que hemos conocido. No sé si ustedes saben que cuatro de los cinco Núcleos que hay en Tumaco están a cargo de mujeres, y eso explica seguramente porque la zona vuelve a florecer.

El primer reconocimiento es a Andrés por haber atendido la necesidad de conocer y reconocer a las mujeres del sector, no por ser mujeres, realmente creo que ante todo somos humanos y que no es un asunto de cuotas, sino de reconocernos en la diferencia. Por eso decía que el gran mérito de la Junta Directiva de Fedepalma no es haber nombrado una mujer por su condición ni por una cuota, sino porque estamos en

igualdad de capacidades, y muchas veces de aportar cosas diferentes y complementarias. Les puedo decir que conozco mujeres en las zonas palmeras que vuelan bajito en el radar, pero son valientes, se van solas, combaten plagas. Una curiosidad: cuando acepté este cargo era absolutamente fóbica a los bichos. Mi jefe se dio cuenta un año después, y me dijo que cómo podía con eso, que lo tenía que superar. Y el campo me dio un regalo muy grande para cerrar esta experiencia.

Tengo 2 hijos, uno de 11 y una de 9. Si hacen las cuentas, llegué a gerenciar muy joven. Fue una decisión personal que sin duda ha salido bien, gracias a que he tenido una red de apoyo, porque debo decir que trabajo en una organización donde es mal visto trabajar después de las cinco de la tarde; que comprende que una mujer debe estar con sus hijos, puede ir a todas las entregas de notas, conoce el nombre de todos sus amigos, prepara sus fiestas, siendo a la vez la señora gerente, la que está acá sentada. No es fácil. Yo he llegado muchas veces sin dormir a trabajar (se nota porque el genio es aún peor), pero han aprendido a entenderlo y creo que eso es importante. Resulta una elección muy difícil, arrojarse a sacar dos cosas al tiempo. Las organizaciones tienen mucho por aprender, y de verdad tengo la fortuna de poder interrumpir un comité de Presidencia para recibir llamadas, por ejemplo del pediatra, y no está mal visto. Es posible que las mujeres no nos veamos obligadas a pensar que si somos profesionales exitosas, somos madres ausentes, definitivamente no. Y ese es otro mensaje que les quería dejar ya que me prestaron el micrófono esta tarde. Si es posible, pero no es fácil, y mi admiración a las mujeres que trabajan y que han sacado a sus hijos adelante. Todas somos hoy ejemplo de esas nuevas generaciones.

Catalina Restrepo Rada. Las mujeres ganadoras de este premio recorren el campo, les gusta estar en la plantación haciendo múltiples labores. La estadística del 31 % de su participación en el sector palmicultor nos pareció maravillosa, sobre todo en pequeña escala como doña Fanny, felicitaciones, pero ¿cómo hacemos para incrementar esa cuota femenina en el día a día de la palma de aceite y de la agroindustria en general.

María del Pilar Noriega. El DANE sacó un dato en 2020 sobre la participación de la mujer en la agricultura, en la agroindustria propiamente, que era de 29,2 %. Si comparamos esta cifra con la de la industria de la colza en Europa que es del 46 %, por ejemplo, estamos en un valor bajo. Sin embargo, no

debemos verlo como algo negativo, sino como una gran oportunidad.

¿Cómo podemos mejorar esto? Yo diría que hay tres ejes muy grandes. El primero es el de la educación, haciendo que desde la primaria y bachillerato a las niñas les encante la química, la física, las matemáticas, porque esa es la clave para poder evolucionar muchas áreas de interés. Así que nos toca, quizás con un mecanismo de mentorías, que las niñas y jóvenes sientan esa ilusión por este campo. Hablamos de las chicas, pero hay que pensar en los chicos también, porque la demografía de Colombia cambió. Nuestro país está envejeciendo e igualmente tenemos dificultad para encontrar hombres menores de 30 para nuestros sectores.

El segundo es el SENA. Hace poco estaba buscando un aprendiz con un perfil en química. Lo primero fue mirar en todo el país, aunque lo queríamos en la costa, y encontramos varios ligados a la industria petroquímica en Mamonal, Cartagena. Cuando se hizo la citación, llegaron ocho hojas de vida de hombres y dos de mujeres. También en el SENA hay que hacer un esfuerzo, para que la formación en esta área tan importante como es la química, no solo esté en Cartagena, Medellín o Bogotá, sino en muchísimos lugares del país, para que la agroindustria, la oleoquímica, la refinera, todo lo que queremos en sostenibilidad se pueda dar de la mejor manera. No solo se requieren ingenieros, químicos y físicos, sino tecnólogos. El matrimonio entre estos y los profesionales es fantástico, porque unos están orientados más al hacer y los otros a la prospección, diseño de experimentos, planeación, modelación, simulación, otro tipo de cosas.

El tercero son las mentorías. Generemos tutorías porque ese es el mecanismo que utiliza Europa para poder atraer a chicos y chicas a este umbral, que luego evoluciona a eso que nos interesa.

María del Pilar Pedreira. Bueno yo sigo con mi línea de anécdotas. La primera que no es menor a mi juicio tiene que ver con el ejemplo. Cuando mi hija descubrió a qué me dedicaba porque la lleve a los Llanos, andaba diciendo que quería ser como su mamá: vaquera. Llegó a esta conclusión porque fue a montar conmigo a caballo por la plantación. Pero definitivamente el ejemplo hace la diferencia, y este no es solo para las niñas. Los niños deben entender

que cuando la mamá trabaja, también hay que ayudar a hacerse cargo de la casa. Por eso tiene tanto valor esta convocatoria que hoy nuestra Presidenta nos hace de participar en la red de mujeres palmeras. Todas estamos llamadas a jalonar a través del ejemplo. Sin duda, como lo anotaba María del Pilar, la educación es fundamental y dicho ejemplo tiene que ver con eso, visibilizar estas mujeres que están en el campo.

Después de un estudio que realizamos con el Director de Recursos Humanos, detectamos que para la labor de polinización en Tumaco nuestro mejor perfil, el más estable y eficiente, corresponde a mujeres cabezas de familia.

A las mujeres en el campo hay que cuidarlas, hay que crear redes y grupos para acompañarlas, ser tajantes con las amenazas que tienen, y darles oportunidades. Yo cuento con fantásticas supervisoras, coordinadoras, directivas. Creo que en la medida en que seamos conscientes de ese llamado de apoyo, de cuidado y de ejemplo, unidos a una política de educación estructurada, vamos a conseguir abrir todos esos espacios que necesitamos.

Catalina Restrepo Rada. Relacionado con lo que dicen, me impresionó mucho un estudio reciente que me compartió James Cook, miembro de la Junta Directiva de Cenipalma, que hablaba sobre la productividad laboral y el problema que tenemos con esta. Inclusive antes de empezar este conversatorio, estábamos hablando con las mujeres sobre la dificultad que tenemos hoy en día de conseguir mano de obra, y en especial femenina en todas las labores. Sabemos que la polinización abrió este espacio y definitivamente transformó nuestro sector, pero ¿por qué no tractoristas? Aquí hay un ejemplo. Manuela maneja buldócer y retroexcavadora. Entonces todo es posible, abramos la mente. Creo que debemos dar a las mujeres las posibilidades de atender esos trabajos. Necesitamos un cambio de mentalidad, pensar en darles soporte, como dice María del Pilar, abrirles espacios para que vayan a atender a sus hijos, flexibilidad de horarios. Tenemos como sector el reto de ser innovadores, y pensar como involucramos más mano de obra femenina.

A todos muchas gracias, a ustedes especialmente por esta participación y esperamos seguir viéndonos.